



Reseña de la reflexión filosófica sobre la educación según Fullat

Autora: Martha Patricia Bañuelos Dávila.
OFTV No. 0364 “Nezahualcóyotl” ETV0356W
Axapusco, México
24 de noviembre 2022.



Introducción

El objetivo de la reseña es presentar las finalidades antropológicas y pedagógicas de la educación, emitiendo una postura sobre la esencia y la existencia de los individuos y de la sociedad relacionada con la educación actual desde la perspectiva de Octavi Fullat i Genis. Para ello, se presentan fundamentos derivados de la revisión literaria de la reflexión filosófica sobre la educación, capítulo 2 del mismo autor, que permite el análisis y discusión sobre el significado de educar, la explicación de la educación como proceso, cuáles son los objetivos de la filosofía de la educación, con respaldo de las teorías pedagógicas para exponer la relación entre el hombre, la cultura, la filosofía y la educación.

Es de gran relevancia analizar y reflexionar sobre los fundamentos científicos y pedagógicos de la educación, mismos que han sido objeto de reflexión y estudio desde la época clásica hasta nuestros días, por el efecto que tiene en el quehacer pedagógico, por un lado, se encuentra fundamentado en bases científicas, por otro, porque una de las finalidades que cruza las dimensiones es descubrir las características humanas a través del fenómeno educativo. Donde la práctica educativa es una actividad colectiva sometida a reglas e influencias que generan conceptos, teorías y metodologías para interpretar la realidad.

En relación con lo anterior, es necesario comprender cómo se construyen esas relaciones y la forma en que interactúan en la acción educativa, cuyo resultado de los aspectos analizados y la discusión derivada de los mismos se exponen en el presente documento.

Desarrollo

Sobre el quehacer pedagógico, Fullat argumenta en su libro *Filosofía de la Educación*. Capítulo 2. Editado en el 2000 que educar significa un proceso donde se deben crear personas capaces de aprender, de reciclar sus conocimientos, continuar educándose a sí mismos, seguir investigando e informándose permanentemente. Por otra parte, también se dice que educar es la actividad de mediar entre educador y educando, entre el educando y el objetivo a lograr por medio del conocimiento, es decir, que el alumno adquiera el saber a través de la estrecha relación que se establece entre los participantes en el proceso.

El saber hacer es una relación entre la aplicación de la ciencia y la naturaleza.

“El concepto normativo de ciencia pretende proporcionar los criterios universales a partir de los cuales un saber será científico” (Fullat, 2000, p. 44). Entonces el saber hacer es llevar a la práctica los conceptos aprendidos en el aula y solucionar situaciones para su bienestar.

La filosofía puede definirse como la integración de dos actividades que se han llevado a cabo a través de la evolución del hombre, es decir la interrelación del metalenguaje, el cual tiene como objeto otro lenguaje. Y la teleología que consiste en reflexionar aquello que se considera esencial para la consecución de un objetivo de acuerdo con la descripción de una relación de hechos.

La antropología supone al universo en función del hombre, es éste quien posee el conocimiento del mundo que lo rodea. Mientras que la educación es la actividad encargada de desarrollar aspectos cognitivos por diferentes medios. Incluyendo tres núcleos integradores del sistema tradicional: profesor, alumno, y saber. Según su ponderación, será el enfoque de las actividades escolares a desarrollar: 1) Enseñar. Priorizar la relación docente-saber, 2) Aprender. Priorizar la relación alumno-saber y 3) Animar. Priorizar la relación alumno-docente.

Cada corriente pedagógica se distingue por subrayar cada una de estas tres modalidades. Sin embargo, para el autor este modelo es insuficiente y limitado. Falta algo

tan importante como la educación misma. Porque educar es mediar entre educador y educando, y también entre el educando y la meta apuntada (que el alumno adquiera el saber). Lo cual implica que el docente se formule expectativas sobre lo que espera de los estudiantes, sus posibles dificultades y estrategias didácticas con base en el conocimiento de cómo aprenden.

La educación así entendida, es una relación entre cuatro elementos: educador, educando, objetivos o metas a lograr, y actividad (tanto del docente como del alumno). Representa una interrelación entre la pedagogía y la sistematización de los conocimientos, que tienen por objeto determinar que es el hombre y posibilitar la conexión entre Antropología y Educación. En este sentido, la educación es una acción social, por tanto, una acción antropológica. La educación es una acción socializadora activa y un proceso de culturización, donde el hombre es el objeto de la acción educativa. En esa relación, el ser humano con las otras subjetividades las construye, las educa, y reconstruye a su vez su entorno.

Respecto al saber filosófico, éste consiste en una reflexión sobre el conocimiento en sentido amplio como resultado del entorno en el cual se desenvuelve un individuo. “En el seno de la cultura, a la filosofía le incumbe averiguar los fundamentos, o presupuestos, encima de los que, y desde los cuales se vive, y por lo tanto, se piensa” (Fullat, 2000, p. 59).

Este saber filosófico proviene de discursos en donde se enfrentan dos enfoques que se contraponen y cuyo resultado es el conocimiento, a este procedimiento se le da el nombre de dialéctica. Además de que el hombre actúa en el saber filosófico de dos formas: El primero es analizando la realidad a través de conceptos verdaderos o falsos (metalenguaje), en el segundo es a través de juicios de valor, es decir una acción es buena o mala (metafísica).

La filosofía establece objetivos de educación:

- a) Metalenguaje y epistemología de los saberes pedagógicos. Trabajos que se realizan a través de reflexiones sobre el lenguaje, como el de Lévy Strauss, el Círculo de Viena, así como el de Wittgenstein y Heidegger (Briones, 2006). Un problema educativo tiene sentido dependiendo de la construcción de sus premisas, debido a que el proceso educativo se funda en la comunicación, y ésta depende del entorno social y particular en donde se estructure, es lo que les dará significancia a los conceptos lingüísticos utilizados. Además de encargarse de identificar si las premisas del conocimiento son verdaderas o falsas y por qué (epistemología de la educación).
- b) Antropología de la educación. La filosofía educativa se encarga del estudio del hombre en el transcurso del tiempo, el acto educando posibilita la comprensión del ser humano, mientras que las interrogantes existenciales antropológicas, permiten la comprensión del acto educante. Por ende, la antropología de la educación tiene dos finalidades: la primera identificar el sentido del hombre desde las actuaciones educativas, el segundo ofrecer modelos del existir humano que permitan la comprensión de la educación.
- c) Teleología y Axiología de la educación. Es el estudio de las finalidades de la educación, la pedagogía se encarga de los medios y la filosofía educativa tiene el propósito de la finalidad de la educación. Fundamentan los valores en el proceso educativo.

Por otra parte, la teoría pedagógica hace referencia al proceso educativo dirigido a la formación integral del ser humano. Aborda el estudio de los fines, los objetivos, contenidos, principios, métodos y las formas de organización y evaluación de la educación. La teoría se conforma por los conocimientos científicos, sistematizados y organizados sobre el fenómeno educativo, la acción y los procesos educacionales y los diversos factores involucrados. Donde un conocimiento teórico sobre los fines de la educación también implica el aspecto práctico centrado en establecer reglas o normas que faciliten la enseñanza (Fullat, 2000). Razón por la cual, las ciencias están integradas por ciencias axiomáticas y ciencias empíricas.

El abismo entre la teoría y la práctica se ha reducido, dentro del campo de la Pedagogía. Ahora, el docente al percibir la teoría pedagógica como un saber perteneciente no solo a los libros y quienes conformaban una élite que se encarga de producir conocimientos

desde sus ámbitos de estudio; sino también a la introducción de los diferentes saberes a la realidad práctica, es decir, a la vida cotidiana y a un futuro contexto laboral del estudiante y ya no solo al aula y la escuela.

La Pedagogía representa un saber subordinado a las ciencias humanas y concretizado a través de la clase, el currículo y el examen. Acercando a los profesores a un marco de pensamiento que les permita apreciar los procesos esenciales de su hacer, como son: formación, enseñanza, aprendizaje, currículo, entre otros, y a su vez, emprender mecanismos para desarrollar una práctica pedagógica transformadora.

El saber es la apropiación del conocimiento por medio de experiencias sensoriales, es decir, a través de los sentidos, la inteligencia y la conjunción de éstas para tomar decisiones en donde interviene la conciencia, entendida como la facultad moral del hombre, es, junto con el conocimiento un medio para llegar a la verdad. Esta teoría de la conciencia reviste indudablemente un profundo carácter religioso. Pero no niega la importancia de la inteligencia, pues no se trata de seguir ciegamente a la voluntad, sino de realizar el bien mostrado por la inteligencia.

Sin duda, la filosofía de la educación permite sentar bases sobre el quehacer educativo, en primer lugar, al llevar a la reflexión y análisis los propósitos que se quieren lograr además, enfatiza el cómo y con ello, necesariamente se retoman los valores, la ética para formar personas responsables. Por tanto, un docente tiene una gran responsabilidad social e incluso humanitaria.

La pedagogía platónica propone promover herramientas para la formación de nuestro propio carácter, despertando el conocimiento, dominio y armonía de nosotros mismos.

La pedagogía marxista identifica las alienaciones históricas del ser humano: religiosa (el hombre se ha perdido a sí mismo en provecho de Dios), filosófica (el hombre ha perdido su acción en provecho del pensar), política (el hombre ha perdido su libertad en provecho del Estado), y laboral (el hombre ha perdido el fruto de su trabajo en provecho del capital). Los primeros exponentes de la pedagogía marxista son Makarenko

y Blonskij, quienes crearon una pedagogía activa fundada sobre una psicología voluntarista

Las pedagogías personalistas parten definiendo lo que se entiende por persona, puesto que una cosa es lo que yo soy y otra muy distinta es aquel que yo soy; lo primero es mi qué y lo segundo es mi quién, mi persona. La naturaleza es lo tenido por mí; la persona es el que la tiene. No es fácil definir la persona ya que no es una “cosa”, una substancia, sino un principio de imprevisibilidad.

Entre los principales pedagogos personalistas destacan: el educador brasileño Paulo Freire que se interesa por la liberación de los hombres y propone al educador el desarrollo de la conciencia crítica que surge de la confrontación con la realidad social. Y el sacerdote italiano Lorenzo Milani fundador de la escuela Barbiana en la cual se utilizaba su pedagogía donde la liberación es en función de darle al niño instrumentos de análisis social como el lenguaje; su metodología era estar en contacto con la vida real y su instrumental era colectivo.

La pedagogía de la existencia alude a que el hombre se realiza a medida que camina, dicha pedagogía se encuentra centrada en la libertad, así como en la espontaneidad, esta última en relación con los valores.

La pedagogía libertaria parte de cambiar la forma de enseñanza tradicional a una que *permita hacer preguntas, analizar y a valorar situaciones* (Rodríguez, 2013). La pedagogía libertaria pretende que *“el alumno debe aprender a transformar los conocimientos que recibe, a conectarlos, a darle su punto de vista, a imaginar nuevos mundos”* (Méndez, 2013, p.118). La educación cambia radicalmente ante esto, las pedagogías activas como las de Montessori, Dewey y otros han ayudado a entender la educación desde otro paradigma, primero la educación debe tener en cuenta los intereses, necesidades y conocimientos previos de los educandos, la escuela en sí misma es vida, la cooperación ocupa un papel más importante que la competitividad y

finalmente cambia la visión sobre cómo se aprende, mostrando que aprendemos resolviendo problemas reales, contextualizados y no por la transmisión de saberes.

La pedagogía Freudiana parte de que los seres humanos tienen necesidades biológicas instintivas que son socialmente aceptables, por lo que son la fuente de innumerables actos de la vida psíquica cotidiana. Sin embargo, a medida que madura física y psicológicamente se da cuenta que aquellas necesidades biológicas no pueden ser de todo satisfechas, así que comienza a interiorizar las prohibiciones y a colocar instancias explicativas como el Ello, el Yo, y el Súper Yo.

La pedagogía activa de Montessori se basa en actividades lúdicas que son esenciales para desarrollar la parte motriz y sensorial. Las competencias son esenciales, no como forma competitiva de fuerza, sino de ser competente ante la diversidad. Para lo cual se hace necesario la reflexión crítica sobre lo que se está haciendo. Los alumnos son importantes por lo que son ellos quienes dan vida a la clase. Los libros de texto no pueden ser para todos iguales, debe haber diversidad.

La pedagogía crítica considera la libertad de elegir, de expresarse, de tomar decisiones. Esta pedagogía crítica exige introducir métodos de enseñanza que le den al estudiante más control sobre su aprendizaje y que este se encuentre en completo cuestionamiento de lo que aprende y como lo aprende.

Conclusiones

La vida del ser humano se caracteriza por ser un proceso de continuo aprendizaje y formación. El concepto de vivir y aprender está entrelazados e interrelacionados entre sí porque son términos constitutivos de la existencia. La adquisición del conocimiento y habilidades de naturaleza mental y cultural, resultan básicos para la supervivencia del hombre, lógicamente, el hombre necesita “aprender para vivir” (Fullat, 2000, p.10).

Se aprendió que el saber hacer, significa la acción o puesta en marcha de habilidades, destrezas, tanto intelectuales como del dominio psicomotor. Se manifiestan los actos del ser humano, mientras que, el deber ser implica la reflexión moral y los juicios de valor, es decir, el sentimiento del deber ser.

La reflexión filosófica sobre la educación parte de diferenciar al ser humano con el resto de los animales en su comportamiento frente a los acontecimientos (experiencias), se concibe al hombre como a un ser inacabado, ya que es propio del ser humano desear, aspirar, trascender, proyectarse, tener problemas y por tanto dudas. La vida del ser humano es biografía, más que únicamente biología. Por ello, a lo largo de la historia el ser humano ha utilizado la filosofía para analizar los juicios y enunciados que se dan en la vida, analizando la eficacia o ineficacia de diversas actividades, teorías o ideas.

En vista que educar conlleva siempre el tener que optar, preferir o decidirse por uno u otro sistema de valores; se afirma que la educación es propia del ser humano. En la búsqueda por comprender la educación se identifican dos corrientes pedagógicas principales: las esenciales y las existenciales.

Referencias

- Briones, G. (2006). *Teorías de las Ciencias Sociales y de la Educación: Epistemología*. México: Trillas.
- Colom, A. y Mélich, J.C. (2001). *Antropología y educación. Nota sobre una difícil relación conceptual. Teoría de la educación*, 6, pp. 11-21. Recuperado de: <https://n9.cl/s465p>.
- Fullat, O. G. (2000). *Filosofía de la Educación*. Capítulo 2. La reflexión filosófica sobre la educación. Síntesis, México.
- Méndez, H. (2013). *Currículo y creatividad. Revista Multiversidad Management*. Bimestre octubre-noviembre 2020, pp. 36-41.